

El MJL lleva las ideas de LaRouche a Bolivia

por Cecilia Quiroga, integrante del Movimiento de Juventudes Larouchistas

En la muy politizada Bolivia, la intervención del Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) era un remedio muy necesario a los debates cansones sobre las denominaciones de comunismo igual de defectuosas. En la ciudad de Cochabamba abundan los ataques al “neoliberalismo” y las pintas en las paredes y puentes. La Universidad de San Simón (UMSS) hierve de actividad política, y yo salté al centro de ella. La Federación de Universidades Locales (FUL) es una organización donde los estudiantes se reúnen para debatir diferentes ideologías políticas y alternativas a las demandas de privatizar los recursos naturales. Décadas de políticas como éstas han dejado a Bolivia como la segunda nación más pobre de Iberoamérica, y al borde de la guerra civil.

Primero hablé con 4 estudiantes que estaban afuera de la de la FUL, quienes estaban deseosos de escuchar una perspectiva diferente. No podían creer lo que escuchaban cuando les dije que había una alternativa al comunismo y al capitalismo. “¿Adoptar el Sistema Americano?”, exclamaron, “¡Ja! ¿Crees que ésa es una alternativa?”. Para ellos, la propuesta de someterse a más políticas económicas patrocinadas por los Estados Unidos equivale a pedirles que se tomen un coctel de cicuta. Las décadas que el Gobierno estadounidense lleva practicando las políticas neoliberales del “librecambismo británico”, también conocidas como globalización —las mismas por las que se peleó la Revolución Americana—, han manchado “realmente” el nombre de los Estados Unidos a nivel internacional, y convertido en una burla su Declaración de Independencia y su Constitución. Los jóvenes sólo han conocido a los Estados Unidos en su decadencia, cuando han recurrido al saqueo del resto del mundo para mantener a flote su economía otrora poderosa. Por tanto, la idea de los Estados Unidos en tanto entidad benevolente es risible. Conocían muy bien la historia del saqueo de Bolivia, así que la idea de que la Constitución estadounidense es un faro de esperanza, es como decir-

le a las llamas que el coyote es en realidad su amigo por naturaleza.

Un optimismo repentino

Cuando desafié su conocimiento de los principios e ideas económicas por los que se combatió la Revolución Americana, tuvieron que admitir que nunca habían leído la Constitución estadounidense ni ningún escrito de los padres fundadores. Sabían que el dólar estaba en aprietos, porque el boliviano es una moneda tan inestable que todo el mundo tiene que ahorrar en dólares. Creían que los Estados Unidos eran imbatibles: “Ni modo, ¡es la economía más poderosa de todo el mundo!” Los impactó mucho saber que los Estados Unidos tienen una deuda de 6 billones de dólares, y que las grandes firmas como General Motors y Ford iban de picada. Les expliqué que nuestra movilización para aprovechar el equipo y las plantas de estas empresas a fin de empezar a fabricar y exportar máquinas—herramientas a Bolivia, de modo que podamos construir las obras hidráulicas que tanto necesitamos, *es* el Sistema Americano de economía política y lo que Franklin Roosevelt pretendía establecer para el orden de la posguerra. “¿De veras crees que eso sea posible?”

Les di un informe de la pelea en el Senado estadounidense y de los ideales de la Revolución Americana, y de pronto estaban muy optimistas. Dijeron que en su próxima reunión inaugurarían un grupo de discusión sobre las propuestas económicas de LaRouche y la pelea en los Estados Unidos.

Luego hablé con otros 4 estudiantes. Uno dijo que los Estados Unidos necesitan otro movimiento por los derechos civiles, y le expliqué la idea de equidad que LaRouche detalla en su libro *¿Así que quieres aprender economía?* Lo entusiasmó mucho que nuestro movimiento fuera un factor de peso en los Estados Unidos. He mantenido contacto con él por



Cecilia Quiroga del MJL (izq.) viajó recientemente a Bolivia, donde le comunicó las ideas de optimismo de LaRouche a los jóvenes bolivianos. (Foto: EIRNS).

internet, y ahora está leyendo el *Resumen ejecutivo* de la 1ª quincena de diciembre de 2002: “Iberoamérica: A la conquista del cosmos”.

La gente hacía fila para tomar los impresos, y se arremolinaban para escuchar lo que les decía. También le entregué material a los profesores de los departamentos de Derecho y Ciencias Políticas.

¿Bolivia en el espacio?

La siguiente ciudad en mi itinerario fue La Paz. Organicé en los departamentos de Economía y Educación de la universidad local. Había una plaza estudiantil afuera, donde les pregunté a los estudiantes si creían que podíamos llevar a Bolivia al espacio, y me miraron como si de allá viniera. Una joven se acercó y me pidió un folleto. Me dijo que tenía un amigo que era un científico de cohetes que está tratando de investigar nuevas clases de combustibles, pero que se las estaba viendo negras para conseguir el financiamiento. Se puso muy contenta cuando le dije que esa suerte de orientación a una misión es lo que se necesita para sacar a Bolivia y al mundo de la depresión.

Ella me dijo que le gustaría que todos nos reuniéramos muy pronto, pues mientras hablábamos, cinco de sus amigos nos rodearon para escuchar mi informe sobre economía física, máquinas-herramienta y Bolivia en el espacio. Todos tomaron impresos y quedamos de seguir en contacto.

Luego me reuní con un militar boliviano que conoce a LaRouche en persona, y que incluso difunde sus publicaciones. Tuve oportunidad de hablar sobre la densidad relativa potencial de población con su hija, quien estudia economía, y quedó de leer *¿Así que quieres aprender economía?*, y de comentarlo con su maestro. Su padre estaba muy preocupado por las próximas elecciones, que amenazan con hacer que

Bolivia estalle en una guerra civil. Le hablé del Cuerpo de Ingenieros del Ejército estadounidense, y de cómo el ejército boliviano podría aligerar la tensión política entre el altiplano (La Paz) y los estados de las llanuras (Santa Cruz), usándolo para construir infraestructura y unir al país, al poner a trabajar a las personas y los recursos naturales. Dijo que eso es lo que le gustaba de LaRouche, que siguió la tradición de Roosevelt. Y dijo que era un gran estadista. Tuve que explicarle que nada de esto puede suceder a menos que derrotemos a los fascistas que han secuestrado a los Estados Unidos, cosa que admitió, aunque de mala gana.

Él me presentó a una congresista federal que tiene una hija muy política que estudia Comunicación. Ella había leído el “Aspecto revolucionario del método de LaRouche” (ver *Resumen ejecutivo* de la 2ª quincena de julio de 2005). Saqué una *Resumen* en la que aparece Bach en la portada, y como ella toca el piano y Bach fue lo primero que aprendió, le fascinó descubrir que nuestro movimiento tenía un plan para elevar la cultura.

Al día siguiente nos reunimos para tomar un café y, después de conversar unas 4 horas, me dijo que quería empezar un movimiento de juventudes en Bolivia. Le dije que primero le daría informes regulares desde los Estados Unidos y le mandaría la *Resumen* por correo. Dijo que trataría de convencer a su profesor de periodismo, quien es director de algunos periódicos, de publicar los ensayos de LaRouche. Le dejé un paquete de revistas y el folleto “Los Estados soberanos de las Américas”. Seguimos en contacto, y ella tiene muchas preguntas de verdad muy buenas.

Así que el MJL plantó una semilla en Bolivia, y le imprimió la energía política necesaria para cultivarla. Tenemos los inicios de un bosque noético frondoso en Bolivia.

La autora es una estadounidense de origen boliviano.